

# La voz de un trabaja...

Viene de la página 3

esperanza hacia un porvenir venturoso, que es el que Carlos Marx señaló, con profunda visión de los problemas humanos, para que los pueblos conquisten su propia emancipación. Hay que terminar con el imperialismo y sus lacayos.

Darle nueva forma al Estado y exterminar sus parásitos, reintegrar al pueblo el patrimonio de su esfuerzo y dotar al hombre de una gran conciencia que eche por tierra esa montaña de prejuicios que las costumbres y la barbarie burguesas han acumulado sobre los nobles sentimientos humanos. La Revolución Social está empujada y sus frutos han enloquecido a las fuerzas

reaccionarias que ven en inminente peligro todos sus privilegios. Por eso nuestra acción tiene que estar siempre y por entero al servicio de la causa del proletariado, aunque algunos trabajadores persistan en sus errores, cegados por su ignorancia, o sitiados por la fuerza de los que explotan su trabajo. Y para terminar, compañeros debo decir, que, el éxito de nuestras ideas dependerá tanto de nuestro esfuerzo como de la cooperación que estemos dispuestos a darle a la organización y de este modo mancomunar nuestras actividades en la lucha, para llevar con el triunfo del partido comunista la victoria final del Proletariado.

## Las provocaciones japonesas...

Viene de la 1a. página

to, el camara Litvinoff, Comisario de Relaciones Exteriores de Rusia, y el diario «Izvestia», órgano oficial del gobierno, han puesto a ese alud de porquerías que desagua por las cloacas de las prensas capitalistas, la continuada afirmación de que Rusia no provocará guerras, pero también que está dispuesta a defender con sus milicias rojas los destinos del proletariado universal, que ve en la U.R.S.S. su mejor trinchera para la hora de «la lucha final».

La última falsedad puesta a circular por las agencias noticiosas, instrumentos venales de las camarillas de Tokio, Washington, etc., es la de que el Japón ha hecho responsable a Rusia de la voladura, por soldados de esta última, de un tren militar ja-

ponés, cerca de Harbin; y que a los reclamos hechos a la U.R.S.S. respondió ésta movilizándose setenta mil hombres a lo largo del ferrocarril transiberiano. Ya, en Ginebra, el camarada Litvinoff negó rotundamente esta última mentira sucia, y reafirmó resultantemente la posición rusa: **no agresión a nadie, pero, irrenunciable resolución de aplastar a quien nos agrede.**

Atentas al desarrollo de los acontecimientos ruso-japoneses deben estar las masas trabajadoras del mundo. Si llegare a estallar un conflicto, será llegado el momento de hacerle sentir al bandillaje imperialista, que las clases explotadas del mundo respaldarán a Rusia y sostendrán a Rusia, arrollando a quien se les ponga de por medio.

## La moral burguesa y la moral....

Viene de la página. 2a

El fracaso de la moral burguesa como el del capitalismo es patente: llevan en su estructura los gérmenes de su destrucción. Por eso nos parece ridículo que teman tanto «la mala semilla del comunismo» y que no vean que esta sociedad produce en cosecha abundante el veneno que dará en tierra con la vida física y moral de los individuos amparados a esta moral burguesa.

Sentimentalmente, dicen gentes defensoras del régimen actual, que en Rusia no hay alegría, que allí toda la gente es muy triste, que no hay diversiones, etc. A esos señores les diremos: En buena hora se defiendan los pueblos de ese libertinaje burgués y enfermizo que habra las puestas de par en par a la prostitución y al alcoholismo y al juego. Son muchos los hogares burgueses que se ahogan en las deudas de juego contraídas ya por el padre ya por la madre. Además es muy bien visto eso de que las niñas bien, fumen y sepan distinguir con el paladar, las diferentes marcas de licorosos finos. ¿Y es esa la alegría que no encuentran en Rusia? No la podrán encontrar jamás en un pueblo que economiza fuerzas para elevar su nivel de vida. Saben muy

bien los dirigentes comunistas que la diversión que no es sana y limpia, desmoraliza y debilita a los pueblos convirtiéndolos en despojos humanos indignos de una vida superior.

Ya ven los señores burgueses defensores de este régimen, como desde hace muchos años su famosa moral no ha sido más que un biombó para proteger apariencias de virtud y honradez. A lo mejor nos han dado cuenta de que lo que quieren defender podría serles peligroso; sería como tratar de reconstruir sobre bases carcomidas.

Resulta pues contradictoria la actitud de estas gentes que se espantan de la moralidad rusa, en cuestiones sexuales por ejemplo; que aparentan temblar cuando se habla del «amor libre», el cual está muy lejos de parecerse en nada al relajado que del amor se ha hecho dentro de la sociedad capitalista.

Queda entonces clara la diferencia para saber a qué atenerse: los burgueses temen la moral que nace de la disciplina y de la organización al servicio de la comunidad. Nosotros los comunistas luchamos y tememos los vicios y las enfermedades que engendra el libertinaje de este régimen en perjuicio de la sociedad.

# Los bandoleros y el orden

Hace poco la United Fruit Co. ofrecía al gobierno su ayuda para terminar con los bandoleros que amenazan el orden en las regiones bananeras del Atlántico. La United no puede permitir que nadie más que sus servidores abusen por esas tierras; sólo a sus comisarios les es permitido saltar a los peones, solamente a sus recibidores de fruta les es permitido robar el trabajo a cortadores, concheros y carreros en beneficio de los accionistas de la Compañía Frutera.

Cuando la United quiso pasar sus contratos en 1929, pagó bandas de nativos y extranjeros para hacer triunfar a la sanguinuela de su monopolio. Entre las bandas de nativos había diputados y personajes influyentes en la vida del país. El bandolerismo que es este monopolio—que ya tiene también entre sus uñas la región del Pacífico—todos los costarricenses conscientes lo conocen. Pero como se trata de un bandolerismo bien trajeado, con la barriga llena y sobre todo con suficientes dólares en el bolsillo, los presidentes, ministros, magistrados y la masa ignorante lo respetan y acatan.

Pues sí, ahora resulta que son llamados bandidos, bandoleros, malhechores, etc. todos aquellos que no están dispuestos a dejarse explotar más tiempo por los grandes ladrones de las riquezas de la tierra, ladrones protegidos por gobiernos y leyes, etc. A los únicos chinos decentes de la China, los adjetivan bandidos los chinos vende patria y el capital occidental, porque se oponen a sus planes anárquicos; Sandino y sus hombres, los defensores de Nicaragua contra el bandolerismo oficial yanqui, son considerados como bandidos por los mismos yanquis y por el gran número de nativos de alma de perro que abundan por estas tierras centroamericanas, y así sucesivamente.

Hace poco oímos contar que don Arturo Volio, quien dicho sea de paso, posee una gran finca de bananos en el litoral del Atlántico y quien también le hizo el juego a la United para que pasaran sus famosos contratos, opina que a todo trance se deben reprimir esas manifestaciones de bandolerismo que han brotado en el país; y que él no cree se trate de hambre porque en esos lados de Limón abunda el ñame. Ojalá podamos algún día poner a dieta de ñame a don Arturo y a su familia a ver si entonces opinaría que con sólo ñame puede vivir la gente.

Da risa oír hablar de orden a don Cleto, en medio del desorden en que nos tienen él, la tal democracia y el régimen capitalista.

A propósito de nuestra manifestación del 11 de abril en Alajuela, ha hecho el Presidente de la República unas peregrinas manifestaciones.

Resulta que él, don Cleto, el Presidente de Costa Rica, que no hizo esfuerzo alguno por defender a su país de los contratos bananeros en 1929, y que, como abogado redactó el famoso contrato Amory que dejaba—entre otras cosas—las caídas de agua del país en manos del filibusterismo del capital yanqui, quiere ahora echarnos encima a los costarricenses, haciéndonos pasar por individuos semejantes a los filibusteros del 56, importados por la falta de honradez de los políticos nicaragüenses.

Los partidarios de que la sociedad continúe en el mismo régimen económico que

ha imperado hasta hoy, ya por servilismo a la costumbre, ya porque dicho régimen les ha permitido acumular riquezas a fuerza de robar la energía del prójimo, quieren hacer creer a los ignorantes, que eso del COMUNISMO no tiene nada que ver con estos países centroamericanos.

(Bueno, ellos podrán ser partidarios de la inmovilidad grata a sus intereses personalísimos, pero la vida que fluye y se transforma sin cesar, se encargará de tumbarlos a otras playas).

Eso de que el COMUNISMO no tiene nada que ver con nosotros es una pobre mentira: el COMUNISMO tiene que ver con todo el planeta, porque en todo el planeta hay vivos y tontos; porque en todas partes hay explotadores y explotados; porque en todas partes hay gente nadando en la abundancia mientras otros se mueren de necesidad. El capital es un dios que está por donde quiera y en cada lugar en que aparece hace lo mismo: exprimir las fuerzas del trabajador para engordarse. Porque Costa Rica no es un país industrializado, no quiere decir que en él no existan los males sociales que consigo trae el capitalismo. El capital de aquí hace en pequeño lo que en grande hace, digamos, el capital en los Estados Unidos. ¿Qué han hecho en Costa Rica los grandes productores de café y de azúcar con los pequeños productores? ¿Acaso no los van suprimiendo y aplastando? ¿No ha obligado el Hotel Costa Rica a cerrar sus puertas a muchos hoteles que no estaban respaldados con los dólares de la United Fruit Co.? ¿No ha hecho desaparecer Musmaní la pequeña industria de los fideos y demás pastas a imitaciones? ¿Qué irán a hacer los zapateros con esa gran fábrica de calzado que dicen van a establecer en este país unos alemanes, provista de magnífica maquinaria que dejará en la calle a quien sabe cuántos obreros? ¿Y no estamos siendo víctimas en Costa Rica de las consecuencias de los empréstitos, una de las fórmulas o mañas que ha encontrado el capital de los Estados Unidos para explotar a los países latinoamericanos, europeos y asiáticos?

Las buenas personas provistas de lo necesario para llenar las propias necesidades y que aún les sobra para lujo, no quieren creer que haya entre nosotros criaturas humanas con hambre.

Y hablar de estas cosas en voz alta y empeñarse porque todos tengamos alimento, vestido y casa, es prohibido, porque va contra el orden existente. Orden es para los actuales guardadores de él, que haya millones de trabajadores sin trabajo y con hambre, mientras unos pocos individuos tienen acaparado el oro en el mundo.

A esta lucha contra el hambre, la llama comunismo don Cleto, e ideas filibusteras, «ideas importadas de otros países al nuestro que no tiene porque participar en las luchas raciales y de clases de otras naciones». Estas ideas de don Cleto son de la misma familia de aquellas de nuestros antepasados cuando la Independencia, en favor de la cual no movieron ni un dedo. ¿Qué tenía que ver Costa Rica con aquellas ideas de otros países, nacidas al calor de la rebeldía en Estados Unidos y Francia? Esas eran cosas de los bandidos de la Revolución Francesa. Allá que los tontos y los locos de otras latitudes dieran su sangre y perdieran la vida por semejantes fan-

# El problema de los de...

Viene de la 1a. pag.

desocupados sean sus connacionales o no, toda vez que la única preocupación del capitalista, es el aumento de su ganancia, a costa de quien fuere. En consecuencia, procediendo a tal reconcentración, no habrá disminuido en uno el número de los desocupados del mundo.



**Terminemos con la explotación y la miseria en el mundo luchando bajo la bandera comunista. Que caigan todas las cadenas bajo los golpes de nuestros mazos!**

tasias. Y cuando nos llegó la noticia de la Independencia de Costa Rica, los don Cleto de entonces, la miraron con prudencia y desconfianza y dijeron que «había que esperar a que se aclararan los nubladros del día». Sin embargo, don Cleto es de aquellos que si les tocara hoy día hacer un discurso sobre nuestra Independencia, encontrarían pobres, para ensalzarla, los adjetivos más sonoros. Don Cleto llama ideas filibusteras a estas ideas de lucha contra el hambre en el mundo, y en cambio, nunca que sepamos, ha tenido este adjetivo para el monopolio de la United que se ha apoderado de nuestro ferrocarril del Atlántico, de nuestros muelles en Limón, y de nuestras mejores tierras en ambas costas; ni para los trusts yanquis en cuyo poder se puede decir que están ya nuestras fuerzas hidráulicas, ni toma medidas energéticas contra el bandolerismo que existe en las industrias del café y del azúcar y en la industria de la política que en estos momentos lucha con las armas más indecentes por darnos un nuevo jefe del Estado, a quien los intereses creados han modelado de modo que sea exactamente igual al que tenemos hoy y al que tuvimos ayer. Pero en todo esto don Cleto ve el orden más perfecto, y para los individuos que en unas y otras de esas productivas industrias, roban, asesinan, se venden, compran conciencias, etc., etc., nunca sus labios de Presidente de la República han tenido la amenaza de la metralla ni de la bayoneta. Con esos siempre sabrán ser corteses los gobiernos democráticos.

Nuestra manifestación comunista del 11 de abril, hace pensar al Presidente de Costa Rica en que nos tendrá que desbaratar con el fuego de las ametralladoras y la punta de las bayonetas; en cambio al hecho consumado de la revolución de febrero de su amigo Castro Quesada, le busca una solución amable. Y quizá tenga razón: lo de Castro Quesada fue un juego peligroso, no extraño a las propias ideas políticas del Presidente González Víquez; se trataba de algo que no cambiaría ni una línea de la fisonomía económica del país. En cambio lo nuestro es diferente: se trata de una revolución económica que cambiará el aspecto físico y moral de la sociedad; se trata de algo

Es pues, una torpeza dividir a los trabajadores en extranjeros y nacionales. Los trabajadores, como tales, pertenecen al grupo de los explotados en cualquier país del mundo en donde habiten, y no hay base alguna para dividirlos, porque todos son víctimas del mismo enemigo.

La única división que existe en la sociedad actual, es la de EXPLOTADORES Y EXPLOTADOS. A la primera pertenecen los capitalistas y sus lacayos, sin distinción de razas, porque todos ellos son igualmente ambiciosos, igualmente crueles. La otra clase está compuesta por los trabajadores todos, sin distinción de nacionalidad, porque todos son igualmente explotados por parte del capitalista, sin consideración de ninguna naturaleza.

No olvidemos pues, que la única causa de la desocupación actual, es la ambición del capitalismo, que sin consideración ninguna tiene a parados todos los medios de producción, todas las maquinarias, los cuales ha puesto a producir en su exclusivo beneficio, arrojando a la calle a los trabajadores que han sido sustituidos por la máquina, aumentando así, en forma vertiginosa, las filas de los sin trabajo.

Trabajadores: veamos de frente el único responsable de nuestra miseria y de nuestra desocupación; luchemos contra él, que desaparecerá el efecto. Unámonos y organicémonos todos, sin hacer necios distinguos de nacionalidad, para exigirle al capital, para arrancarle, si fuere el caso, lo que necesitamos para llenar las necesidades primarias de la vida, ya que el capitalismo es el único culpable de nuestra miseria.

Luchemos ahora por esa conquista inmediata, que pronto daremos la batalla final que ha de terminar para siempre, con los odiosos privilegios existentes, y que ha de poner fin al acaparamiento que el capitalismo ha hecho de todos los medios de producción.

Trabajadores: el órgano TRABAJO es el único periódico costarricense que lucha por vuestros intereses. Todos los otros diarios son criados del capital.

Ayudadle a aparecer con más frecuencia y regularidad. Recoged entre los compañeros simpatizantes del Partido Comunista, todos los cinco, diez y pesetas que podáis y enviad la suma reunida en sellos de correo o billetes al apartado 1386.

Sólo el esfuerzo de los trabajadores podrá salvar a los trabajadores.

que no está encerrado dentro de los estrechos límites de Costa Rica sino que abarca el planeta entero.